

ENCICLOPEDIA PINTORESCA DE HISTORIA, LITERATURA, TEATROS, MODAS Y CHISMOGRAFIA,
ESCRITA EN PROSA Y VERSO POR UNA SOCIEDAD DE MUSICOS (DE OIDO) BAJO LA
DIRECCION DE

UN SORDO,

(PRINCIPAL REDACTOR.)

Núm. 48.

Unica edicion.

30 Junio de 1861.

Por suscribirse a LA CHARANGA hacemos pagar tan solo cuatro rs. al mes quedando al suscriptor el derecho de insertar gratis en sus columnas cuanto tenga por conveniente y esté en consonancia con lo que tenemos ofrecido.

Salen el sol (salvo los dias que está nublado) por la mañana y se oculta por la tarde. La luna, crece y mengua como el número de nuestros suscritores que hoy está en todo su pleno.

TENDENCIA DE LA ÉPOCA ACTUAL.

(Conclusion.)

Esos inmensos adelantos que la ciencia verifica en todos los terrenos en que fija su escudriñadora mirada, y cuya aplicación práctica lleva hasta lo más recóndito de la vida, de la manera de ser de los modernos pueblos; el periodismo, ese noble heraldo de mil lenguas de la civilización presente, es

ciertamente uno de los caracteres más distintivos de la época actual. La mútua y general comunicación científica entre pueblos de distinto idioma; la electricidad, que ha prestado su misteriosa voz á los espacios; el vapor, que ha suprimido la distancia, son los presagios, son los seguros termómetros de la tendencia á la unidad, de la gradual regularización de las costumbres de las diferentes nacionalidades, cuyas líneas divisorias quedarán un dia para siempre borradas, y con ellas, y como consecuencia, ya las rivalidades que entre sí median si no van desapareciendo del todo, dejan con ma-

por frecuencia de imprimir sus perniciosos efectos sobre la faz de la tierra. Las pacíficas y hermosas luchas de la ciencia, de la industria, del comercio, sustituirán los ensangrentados combates de la fuerza material, que solo la loca ambición de los hombres, y la ninguna conciencia de sí mismos y de las relaciones con sus hermanos, puede provocar y aprobar. Y si, en verdad, vemos aun en este siglo autorizado como un mal imprescindible la circunstancia, harto sensible de ceñir con el lauro de la gloria, siquiera sea efímera, la sien de los guerreros, no serán ya, no, la inspiración de un Homero, de un Tasso, de un Camoens, para cantar y ensalzar con ellos sus sangrientas hazañas, sus costosas victorias, que galardón tal está destinado para las inteligencias que, llenas de fé en el culto de las ciencias y sus aplicaciones, demanden plaza en los torneos, únicos racionales del saber. Los magníficos templos á este dedicados; los maravillosos palacios de la industria en todas sus manifestaciones; del comercio en todo su nivelador cosmopolitismo; de las artes en todo su variado y poético reflejo de la divinidad del humano espíritu; esos mágicos palacios en cuyo esplendor y concurrencia se afanan en ser rivales con noble emulación, las ilustres naciones focos de los modernos adelantos, son los dignos estudios en que el génio, el verdadero génio, recibe la palma del vencimiento. No en el entutado campo de batalla, entre la osamenta de los contrarios ejércitos, que cual un padrón de ignominia para la época aun contempla aterrado el mundo, escucha el venturoso vencedor el *hurra* de gloria con que le saluda la humanidad agradecida. No en esos vastos é improvisados cementerios, en que el padre, el hermano, vense teñidos en su propia sangre, sangre fraternal, se verifica la apoteosis del héroe de la jornada elevado sobre grosero pavés en brazos de bárbaros vencedores, no; el hijo de la ciencia tiene por campo de batalla el mundo; por admiradores la humanidad, por premio, por galardón de sus pacíficas y provechosas tareas, la satisfacción íntima de haber hecho bien, de haber adelantado algo en el camino de la civilización; la gloria de haber merecido la bendición de sus hermanos. ¿Quién no escucha en el día con mayor entusiasmo palabras de paz que los marciales acentos que enloqueciendo la imaginación, arrastran delirante á la humanidad hasta el extremo de enrojecer sus mares con humana sangre? ¿Quién no respeta y acata, como una voz de celestial sabiduría, las palabras de tolerancia, de libertad, de fraternidad que la actual civilización acoge y repite como un prolongado eco que entre las revoluciones de los siglos nos ha llegado; de los santos principios que selló con su sangre, allá en el Gólgota el mártir por excelencia de la regeneración del hombre? Este eco, cuyas vibraciones han anmentado progresivamente con la sucesión de los choques sociales, y en proporción del tiempo y del espacio que atravesara, es el acento

severo del clarín del eterno juicio, que roba el reposo á la ignorancia voluntaria, que llama al campo de la pública discusión las ideas, las teorías, los principios, para hacer imperecedero, inmortal, el nombre del vencedor en la pelea científica.

El mundo intelectual, arrojando los groseros ataques de las viejas escuelas, indudablemente triunfará, porque la defensa de su doctrina es la santa causa de todos los que tienen en algo la dignidad humana, porque su causa es la de todos los pueblos cultos. Bien es verdad que á tan lisongero resultado oponen aun grandes obstáculos los antiguos sistemas, las tradiciones, y mas que todo, ese interesado afán de las almas débiles, en hacer ostension de mentadas creencias. Creencias que no porque el labio afirme, rechaza menos la conciencia del alma; mas los hijos predilectos de la ciencia, annándose como una insensible falange, como una familia sagrada, ondearán siempre el pendón triunfante de la emancipación humana; sostendrán el arco, ya próximo quzá á cerrar el edificio social, adelantarán la comenzada obra hácia la cúpula, que tambien continuarán y perfeccionarán hasta su conclusion las venideras gentes.

Por medio de la imprenta, incansable motor de la pública ilustración, auxiliada por las armas de la justicia, de la sana crítica, de la crítica racional, las concepciones del saber, avanzando apacibles, pero rápidamente, por las vías del porvenir hácia la perfección, cual se deslizan al impulso de la dilatación del vapor esas poblaciones ambulantes por las vías férreas, que unen entre sí, moral y físicamente, los pueblos modernos, infiltraránse como saludable sávia en todos los poros de la sociedad. Y si el espíritu de retroceso, ese recuerdo del horripilante esqueleto de siglos que ya fueron, siempre en lucha con las santas aspiraciones del mundo moderno, influye en contra de los consecuentes adelantos de aquella, no es ciertamente con grado tal de fuerza, no es el poder de su estacionamiento, no es su coacción á la que fué bastante poderosa á detener la marcha triunfal del siglo XIX. Este, en alas del génio del hijo predilecto de Maguncia, en la tipografía materializada, en alas del vapor, de la electricidad, del magnetismo, sublimárase sobre los mas insuperables obstáculos que á todas las manifestaciones de la personalidad humana se opongan. Fácil es traslucir por consiguiente, y en razon de la bondad de la causa y no obstante lo opaco de los inconvenientes que dejamos bosquejados, la belleza del cuadro de lo futuro, la hermosa perspectiva de una victoria mas ó menos cercana, mas ó menos completa.

Para ello, empero es preciso persuadirse de cuánto influye en la realización del panorama tan fascinador, en la marcha de la época, la educación de la joven familia, de la joven España, la dirección del hogar doméstico, de los públicos destinos. No exclusivamente en el foro con vagas declamaciones, como el antiguo pueblo rey; no en los co-

micios de una ilustracion que por ficticia solo recuerdo ha dejado, debe el hombre moderno esforzarse para el adelanto y perfeccionamiento de la humanidad. En la educacion moral, intelectual y fisica de la juventud, se hallará el único y esclusivo germen de la verdadera, al par que sólida, civilizacion.

EL TROVADOR.

LA PALMA DE GLORIA.

En las sombras de un templo sagrado
Que remonta sus formas al cielo,
En bellezas del arte modelo
Que erigiera la mano de un rey;
Descollar allí hermosa una palma
Con respeto se mira profundo,
En la tumba del grande Raimundo
Que postrada venera la grey.

Que ya el sol de la patria algun tiempo
Entusiasta y ardiente abandona,
Y en las ondas mugientes entona,

A sus lares postrero el adiós,

Que si amarga una lágrima surca
Hasta el pecho que está sin consuelo,

Sublimandó sus ojos al cielo
Mil dulzuras le inundan en pos.

¿Qué le importan los bienes terrenos,
Los honores y humanas riquezas?

¿Qué la gloria, mentidas grandezas
Que del mundo los ídolos son....?

¿Qué le importa a Raimundo la vida
Ni su hogar de este suelo querido?

Todo lo hunde en el mar del olvido
Cual flaquezas de su corazon.

Complaciérase el cielo esplendente
Circuyendo de egregia fortuna

Refulgente de Lulio la cuna
Blasonada de oro y marfil;

Mas su alma que tan generosa
Le guiara en sus hechos por ende,

De estos lazos su vida desprende
Con un voto eternal, varonil.

Quiso un tiempo rendirle el destino
En el mundo homenaje potente,

Mas vinieron, erguida su frente,
Ilusiones a dar a sus piés.

¿Qué son ya para el sábio del siglo
A la par de virtud los honores,

Sino el débil matiz de las flores
Por el sol marchitadas despues?

Sonriera el amor... y la gloria
Alhagara su mente y su pecho,

Y siendo este su límite estrecho
En sus cantos pasion rebosó.

Ilusiones un dia queridas
Con su amor ya por siempre pasaron!
Y de entónces en dó se albergaron
De virtud un tesoro quedó.

¡Ilusiones y gloria!.... ¿quién pudo
Cual Raimundo jamas arrullado
Adormirse en sus auras llevado
Y en ensueños de amores vagar?

Por la hermosa que ornara a Mallorca,
Cual osara aspirar su deseo,
Vencedor juvenil del torneo
Su sien viera de flores ornar.

Y aquel tiempo pasó, y ve solo
Cuán falaz es amor, y la gloria?
¿Qué le importa que guarde la historia
Ni su nombre, y su cifra el pincel?

Solo anhela su númen de fuego
Desprendido de impuro delirio,
De la gloria encuentra martirio
Alcanzar el eterno laurel.

Solo quiere que el nombre de Cristo
En su lábio, entre infieles resuene
Y en su loor todo el orbe retruene.

Desde un polo al otro nadir,
Y por dar de aquel nombre en obsequio

De su sangre el raudal generoso,
Ya no hubo para él ni reposo
En la tierra, ni mas porvenir.

Tal idea acaricia su mente
Cual atrae los pechos insanos,
Riente imágen de bienes humanos,

Que infeliz adormido soñó,
Tal idea en delirios le inunda,
Es su dicha, su guia y tesoro;

Impulsado por ella, su lloro
De sus ojos copioso rodó.

Y a las playas del Africa impía
Así luego su vista dirige,
Y a Bugia cual ara se elige

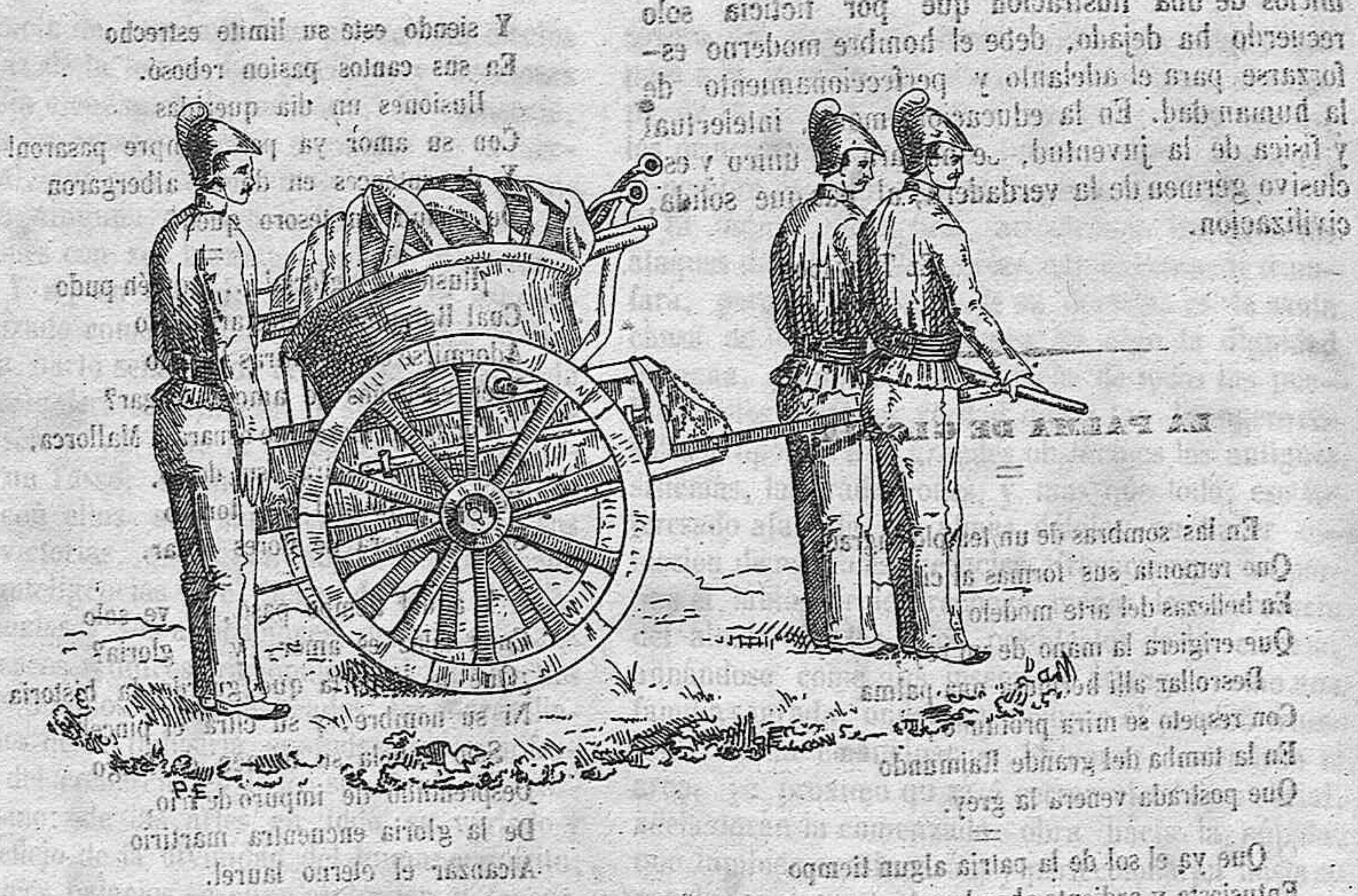
Sus martirios en dó consumir.
Allí pues, en tan áridas playas,
Osa entónces plantar su doctrina,

Y semilla tan santa germina
Y una flor ya por fin ve brotar.

Con su fruto en la copa frondosa
De aquel árbol que ornando el desierto
Siempre erguido al Simoun descubierto

Vése alzarse en estenso arenal;
De perenne verdor esmaltado
Su raíz desprenderse del suelo,
Y ostentarse las ramas al cielo

QUE ES LA PALMA DE GLORIA INMORTAL.



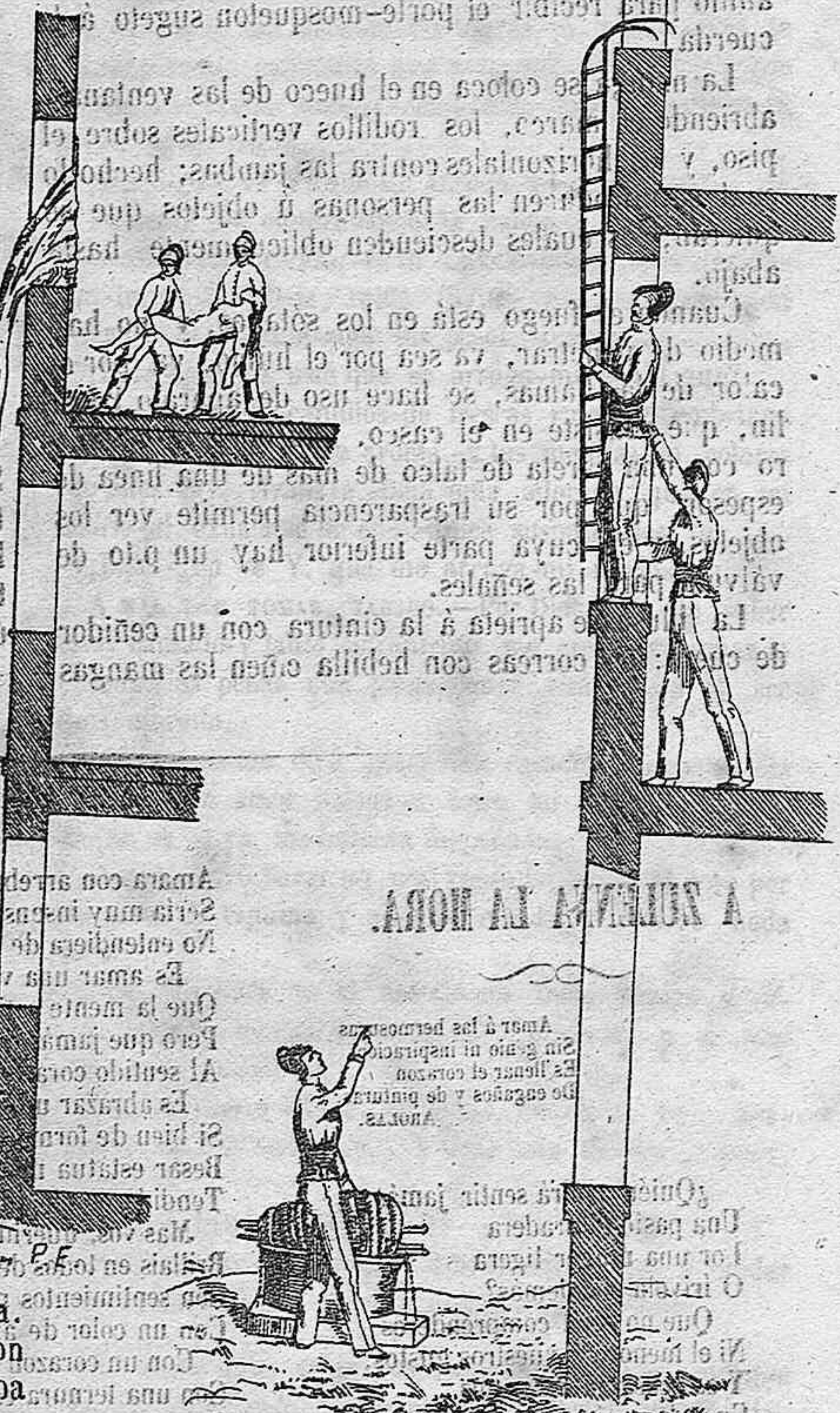
La prensa de esta capital repetidas veces y en reiterados artículos se ha ocupado de la organización de una compañía de bomberos como existe en otras provincias de menos importancia que la nuestra, atendiendo á las catástrofes que hemos tenido que lamentar, y á lo descuidado que está el negocio. Los serenos, la mayor parte sexagenarios son los que manejan hoy las bombas de incendio buenas para un día de carnaval para divertir á los chiquillos con sus inyecciones. Hoy *La Charanga* cuyo interés es inculcar cuantas mejoras crea convenientes, á fuerza de sacrificios viene á ocupar á sus apreciables lectores con un artículo dedicado á este importante asunto, acompañando algunas láminas que faciliten la comprensión de los útiles y los figurines, para ver si hará comprender que mientras no se instale una compañía de bomberos, según vamos á describir, y no se construyan los útiles y máquinas hidráulicas correspondientes, será por demás que la campana del reloj llame á la vecindad y á los serenos para atacar los incendios. Si los estragos del voraz elemento, que en pocas horas reduce á cenizas un teatro, una iglesia, un edificio, sin respetar sus pocos servicios, tan solo fuese cuestión de interés que arruinase á los capitalistas ó propietarios, no nos lo hiciera apoyar con tanto empeño; más cuando se me representa un incendio en el que tienen que lamentarse algunas víctimas, y considero que mi casa puede ser la primera en la que ocupando el fuego todas las entradas, la falta de medios aptos y espeditos para combatirlo, pudiera convertirme en el mismo elemento devastador, no puedo menos de apoyar una mejora y facilitar cuantos medios tenga á mano para probar su necesidad, y hacer que se adopte sin

ningun reparo, porque sé que el público que piensa lo mismo ha de agradecerme lo. Sabido es que el oxígeno es indispensable para que haya combustión, y que el aire lo mismo que el agua se compone de oxígeno y otros gases: de consiguiente lo primero que tiene que hacerse para atacar un incendio es evitar las corrientes de aire y ahogar el foco. También sabemos que las sustancias salinas neutralizan la combustión, y de aquí la gran ventaja que resulta del agua del mar sobre el agua dulce, siempre que se tenga á mano. De esta eircunstancia pudiera sacarse partido en todos los casos lo mismo que del amoniaco para empapar la ropa de los que tengan que operar y esponerse junto á las llamas aunque esto causa algun deterioro, según el tiempo que sufre su acción. Aquí no habiáremos de las materias tales como el mianto, que por su naturaleza es incombustible y que vendria muy al caso si su coste permitiese usarlo porque nos contentamos en dar cuatro apuntes del modo de atacar los incendios, y de los útiles que se emplean, haciendo ver á la vez la urgente necesidad de que se ponga en planta esta organización. El personal de esta compañía debe reunir circunstancias no muy comunes como son: arrojo, robustez y agilidad, aparte de los ejercicios para el manejo de las máquinas, estar instruidos en la gimnasia, y tener un buen director que entienda de física mecánica y un poco de química. Su traje debe ser ligero de lana por ser el peor conductor del calorico, consistiendo en una blusa de muy poca falda, un cinturón elástico y bastante ancho con dos hebillas, y un casco de metal que apoyará sobre la cabeza por medio de una media naranja

de becerro, a fin de que pueda resistir un choque al desprenderse algún escombros, lo que sucede muy a menudo.

Las bombas han de ser reducidas y ligeras para poderlas trasportar con facilidad, y subir a los edificios cuando convenga, siendo preferibles dos de estas que una grande. Según el modelo que va indicado pueden tres hombres manejarla, y su depósito contiene 4.45 pies cúbicos de agua, si bien de estos 1.03 que dan en los cilindros, en el recipiente y debajo de la plataforma; viniendo a gastar la bomba 3.42 pies cúbicos en 38 segundos.

Cuando una bomba marcha a un incendio debe ir provista de todos los objetos necesarios a las diferentes operaciones que tienen que hacerse. En el cajon irán tuercas de respeto, las llaves para armar y desarmar la bomba, un porta-mosqueton, dos guarniciones, una amarra fina, dos lazadas de cuero y un extremo de boquilla, un hacha en la gualdera a la izquierda del carro, y una escala de garfios debajo: sobre el depósito, dos tamices, una cuerda, 120 pies de manga, las palancas, la boquilla, la manga de lona, de salvacion, un aparato Paulin, y 20 cubos un saco de cuero impermea-



ble sujeto a los pernos delanteros de la bomba. Los cubos de lona ofrecen ventaja sobre que son lijeros, de mas solidez y capacidad. Una bomba para ser buena debe arrojar el agua a la altura al menos de 70 palanos sin que se esparrame, por que en este caso con la descomposicion del oxigeno alimentaria la combustion. El depósito de agua puede aimentarse por una doble cadena de operarios y por otra bomba, lo cual sucede siempre que funciona en lo alto del edificio a fin de que el chorro de la boquilla no pierda la fuerza que le es conveniente.

A veces sucede que el fuego tiene que alacarse en las habitaciones superiores, y que las llamas invaden las escateras; y en este caso se hace uso de las escalas de garfios y de las mangas de salvacion para salvar a las personas que se hallen dentro. Las escalas estas deben ser ligeras, pero solidas, hechas de modo que se doblen por medio de goznes para el transporte, y se les sugetará al abrirse por medio de pernos y de placas. Es uno de los útiles mas difíciles de emplear, y que exige mucho

arrojo y agilidad. Abierta la escalera se engancha en el umbral de los vanos ó en los balcones de hierro y suben en seguida dos bomberos: uno de ellos cuando estén en el primer piso desde sobre el antepecho de la ventana o peana del balcon engancha la escalera en el del segundo, sosteniéndole su compañero desde dentro para que el peso no lo balancee, y seguirán subiendo, ayudándose mutuamente, pudiendo para mas asegurar un r dos cordeles a la escalera que los sujetaran los de abajo hasta los tejados. Entonces será muy fácil por medios de guias subir las mangas de las bombas, afacar el foco y salvar a las personas por medio de la manga de salvacion. Este aparato está construido del modo siguiente: Un marco formado por cuatro rodillos de fresno reunidos por cuatro pernos, está sujeto a una manga de lona fuerte, cosida por el exterior con cabos encerados a punto de

zapatero: este marco mantiene la cabeza de la manga por medio de dos correas, una fija y otra con hebilla, que sujeta los montantes en ángulo recto unos de otros; estos se pliegan para arrollar la manga, y en la estremidad de uno se encuentra un anillo para recibir el porte-mosqueton sugelo á la cuerda.

La manga se coloca en el hueco de las ventanas, abriendo el marco, los rodillos verticales sobre el piso, y los horizontales contra las jambas; hecho lo cual se introducen las personas ú objetos que se quieran, los cuales descienden oblicuamente hasta abajo.

Cuando el fuego está en los sótanos, y no hay medio de penetrar, ya sea por el humo, ya por el calor de las llamas, se hace uso de aparato Paulin, que consiste en el casco, una blusa de becerro con una careta de talco de mas de una línea de espesor, que por su transparencia permite ver los objetos, y en cuya parte inferior hay un pito de válvula para las señales.

La blusa se aprieta á la cintura con un ceñidor de cuero: dos correas con hebilla ciñen las mangas

á las muñecas, y una correa, que pasando por la horcajadura se hebilla atrás impide que la blusa se suba por los movimientos del hombre. Esta blusa por medio de una armadura de laton que se enrosca con una manga de cuero con espiral de alambre para que se mantenga tieso, recibe una corriente de aire por medio de una bomba enjuta que sirve para respirar el bombero, para tocar el pito y para que pueda resistir una temperatura de 50.º La presión de aire de la bomba impelente le hace salir el ya respirado por las juntas de las mangas y el cinturón impidiendo á la vez que penetre humo.

Todos estos aparatos se comprenderán fácilmente por las viñetas; y si nos hemos detenido en describir y hacer comentarios es por hacer ver la necesidad de esta institucion y la nulidad de los elementos que hoy tenemos para atacar los incendios. Si se llegase á realizar, si se quisieran mas instrucciones sobre este asunto, en esta redaccion habria quien por ningun interés pudiera darlas con tal de que se pusiera en práctica una mejora tan útil como indispensable.

EL RECLAMO

A ZULENNA LA MORA.

Amar á las hermosuras
Sin génio ni inspiracion,
Es llenar el corazon
De engaños y de pinturas.
AROLAS.

¿Quién podrá sentir jamás
Una pasión duradera
Por una muger ligera
O irivola por demás?
Que no sepa comprenderos
Ni el menor de vuestros gustos,
Y os ocasiona disgustos
Cuando creis va á complaceros!
Fuera amar mómia viviente
Que arreglada en aparato
Presenta mucho boato,
Y nada és, porque no siente.
Parecida á aquellas flores
Cuyos colores se admiran,
Pero que cuando se aspiran
No se sienten sus olores.
Que apesar de su portento
No conmueven ni reducen,
Pues las galas que ellas lucen
Solo agradan un momento.
Y es un momento fugaz
Que no penetra en el alma,
Que no perturba la calma,
Por ser tan poco capaz.
Así pues, muger y flor
Que tenga solo hermosura,
Muy poco su poder dura
Por que no exalan olor.
El hombre que á estas mugeres

Amara con arrebató,
Sería muy insensato,
No entendiara de placeres.
Es amar una vision
Que la mente satisface,
Pero que jamás complace
Al sentido corazon.

Es abrazar una sombra
Si bien de forma corpórea;
Besar estátua marmórea
Tendida en pintada alfombra.

Mas vos, querida Zulenna,
Brillais en todos destellós
Con sentimientos muy bellos,
Con un color de azucena.

Con un corazon que siente,
Con una ternura estrema,
Con una gracia suprema
Que seduce ardientemente.

Yo tanto la he percibido,
Que os reclamo la indulgencia,
Para que oigais con paciencia
Este lenguaje atrevido.

Germina en mi corazon
Un fuego que me devora;
Lo encendisteis vos, señora,
Calmad pronto esta pasión.

Os amo con tal ardor
Que por vos diera mi vida,
Y hasta mi alma querida
Perdiera por vuestro amor.

Fuera capaz ¡vive Dios!
De correr el mundo entero,
Para traeros ligero
Lo que mas anheleis vos!

Si á vuestro lado vivir
Me permitiera el destino
¡Cuánto amor, ángel divino,

Os hiciera yo sentir!
¡Qué dicha el poder estar
Junto á vos á cada instante,
Contemplar vuestro semblante
O vuestro gracioso andar!

¡Vivir de cien mil delicias
Aspirando vuestro aliento,
Y en dulce entretenimiento
Gozar de vuestras caricias!

¡Y besar las mismas flores
Que vos hubieseis besado,
Con ese lábio encarnado
Que brinda tantos amores!

¡Tocar cuanto vos tocais,
Sentir lo que vos sentís,
Reir cuando vos reis,
Llorar cuando vos llorais!

¡Qué placer mas satisfecho
Y alegría mas cumplida
Que veros cuando dormida
Os hallais en vuestro lecho?

¿Poner la mano anhelando
En vuestro seno moruno,
Por contar uno por uno
Los latidos que va dando?

¿Y frenético y fogoso
Estampar ardientemente
En vuestra boca sonriente
Un beso muy amoroso?

¿Y sentirse por el cuello
Mientras os fuere besando,
El roce ligero y blando
De vuestro blondo cabello?

Yo, á riesgo de naufragar,
Por alcanzar tanto gozo
Me arrojara dentro un pozo,
O me tirara en la mar.

OZEN-AMUR.

CHARADA.

Con la primera se espresa
Una nota musical:
Otra es segunda, con tal
Que se tome por la inversa.
Es comida muy usual
La cuarta tras la tercera,
Que hallará quien buscar quiera
En el reino vegetal.
Prima y tercia es animal
Que á las gentes entretiene;
Prima y cuarta á quien las tiene
No le va del todo mal.
Ya el todo encontrado habrás
Lector, y en caso contrario,
Búscalo en el calendario
Y de fijo lo hallarás.

Solucion al Gereoglífico del número anterior:

Quien bien quiere, tarde olvida.

Epigramas.

Quiso la anciana Matea-la retratasen, que hermosa creyó ser como la diosa-del amor siendo muy fea; -Y sin tener le exigiese-tres onzas, hizo venir-un pintor que compeler con Miguel Angel pudiese.-Hizole este retratista-su retrato, y enojada-dijo al darle una mirada: -váyase, y venga otro artista. -No tardó mucho en llegar-otro, galan, complaciente, -si no tan inteligente-en el arte de pintar; -y aunque la vió ese pintor-tan rugosa y jorobada, -que por bruja ó condenada-fuera el modelo mejor, -al hacerle su retrato-no veia; sino lo que ella queria, y no le faltó á su trato. -¡Cuántas pudiera encontrar, y no se llaman Mateas, que si se las pinta feas-se vengan con difamar.

Crónica de la capital.

EPÍGRAMAS.—Si me prometes, mi bien-casarte pronto conmigo, -no el beso que pides, digo-que te daré cien y cien.-Así Juana á Blas decia-y á ella él, pasado mañana -y.... esto hace un año y aun Juana-está esperando aquel dia.

Furioso dijo Daniel-á su esposa una mañana: -«ya no me acerco á ti, Juana, -que eres el mismo Luzbel». -Pero ella con alegría-contestó echándole un broche-«Ay Daniel, para la noche-tu pensamiento varia.»

LOS OJOS DE LOLA.—Son tus ojos niña bella, -mas hermosos que la estrella-del amor; -y son claros, son graciosos, -como la luz que destella-grato albor. -Es tu mirada mas pura-que la nacarada aurora-al nacer, -y encierra en si mas ventura-y encantos mas atesora-que

el placer. Por el fuego de tus ojos, -vida m' abrasador, la existencia te daría, -y mi amor.

PICARO ALMIDON.—Niña de lindos ojos-de ojitos negros, -cuyos rayos me abrasan-sin tregua el pecho; -deja te diga-callando, callandito-que eres mi vida. -Deja que enamorado, -bella morena-contáadote mis ansias-siga tu huella, -que loque.....

¡Dale! -¿no ve V. que se arruga-mi miriñaque?

Es gentil tu cintura-como la palma-y el fuego de tu ojos-mi pecho abrasa; -es tu cabello-como seda-regida-con terciopelo. -Deja, niña divina, -que enamorado-al iman de tu encanto-siga tus pasos, -que toque.....

¡Dale! -¿no vé usté que se arruga-mi miriñaque?

Son tus labios capullos-de frescas rosas, -y embriaga el alma mia-su dulce aroma, -y tus mejillas-en colores con ellos-¡ay! rivalizan. -Deja niña adorada, -que en mi delirio-al exhalar-se de ellos-dulce suspiro, -hese tus.....

¡Dale! -¿no ve V. que me arruga-mi miriñaque.

A MAL DAR TOMAR TABACO.—Por Dios, que de sufrir estoy cansado-y tanto sufrimiento me empalaga; -cuando forman las penas una plaga-causa risa hasta el ser desventurado.

Cualquiera me dirá ¿pues sois casado? -Y aunque diz que matando amor halaga-si fuera mi fortuna tan acia ga-no sé si ya me hubiera despeñado.

Nunca logro llevar un real conmigo, -pasa el gozo por mi como la espuma y aunque estudio y escribo nada saco.

Voy buscando en el mundo un buen amigo y necios hallo y lisongera pluma.... -¡Paciencia, y á mal dar tomar tabaco.

CUANDO EL RIO SUENA....=Toma, eso decia yo... porque en fin, ello ha de ser... y seria una lontera... pues, ya se vé.

=Pero hombre qué dice V?

—Que ó yo soy lonto, ó este verano vamos á sudar de «fuego», según el calor que hace estos dias

Un hecho único en su clase, siugular en su origen, que nos ha terrorizado, espeluznado y convertido en niño horroron, acaba de tener lugar.

Un amigo nuestro fué á la Aduana á «correr» una carta de pago y despues de hacerle ir á venir, correr y volver, esperar é incomodar, de perder tres horas y el jornal correspondiente á este tiempo, lo despacharon cuando mi hombre se encontraba ya atacado de un tabardillo, una fiebre una pulmonia, y una incomoditis, que le ha puesto á las puertas del sepulcro.

Ahora, á quien corresponda.

¿Sr..... quien sea, no se podria remediar este abuso?

IMPORTANTÍSIMO.

La loteria ha venido, el billete se ha comprado, pero no nos ha caído. Lo oyen ustedes señores suscritores, por esta vez la suerte no nos ha querido favorecer, con que paciencia y hasta la otra.

PARTES NO TELEGRAFICOS CHARANGUERO

Nacionales. Madrid-20: Como son muchas las necesidades, por mas que hacemos no podemos dar abasto.

Barcelona-28: Todos se marchan a Vichy y todos se quedarán a oscuras y sin candillitas.

Ida-29: En Saahdell por no conformarse han reclamado la proteccion del gobierno. No les arrendamos la ganancia, que hay crisis.... y de dinero, y esto es cosa de importancia.

Valencia: Como estamos tan cerca de Madrid, vamos y venimos cuando nos dá la gana.

Zaragoza: Se ha descubierto una mina de cloroformo.

Palma: El que se queje, es de vicio.

Estrangeros. Lisboa: A D. Pedro le gustan las españolas.... Es por caridad.... por.... las gentes se divierten por las calles, nunca los hemos visto tan animados.

Londres: No cogiendo en nuestra bahia los abuques, hemos mandado algunos a Gibraltar.

Paris 27: Calma chicha, en la maritima es mala señal.

Roma: Lo primero que se prepara a la novia son las galas, aqui se están preparando, luego habrá fiesta.

Nápoles: Estamos como San Alejos, debajo de la escalera, y entretanto señor mio nos deja, y se va a Caprera.

BOLSA. Hasta que no haya mucho dinero no la necesitamos, por ahora no hay prisa.



CHARADA

Con la primera se expresa... Pilar y Blas en la lista hallaron a don Pepito, quien con desearo inaudito no les perdía de vista. Sabes esposa mi bien, dijo Blas con risa amarga, que ese trato a mi me cargó? Sabes Blas que a mi también? Buscaba en el estabulario Y de hijo lo hallaras.

Una tarde de verano, hecho Blas un mozoalvete con Pilar marchaban juntos a los toros de bracofo. Mas lo mismo fue asomarse a los tendidos, que en coreo, el pueblo empezó a gritar.

Crónica de la capital.

Anuncios. PÉRDIDA. Se ha estraviado la educación, si alguien la encontrase y fuese tan amable que la trajese a esta Redaccion, se le agradecerá.

HALLAZGO. Hemos encontrado la piedra filosofal, que consiste en ser un bestia, con herraduras y aial.

Editor responsable: D. PEDRO FELIPE Y MARTINEZ.

Palma- Imprenta Palmesana a cargo de la redaccion de la Charanga-1861

Y. A. J. Agustín